

# RAFAEL GARCÍA-DUARTE GONZÁLEZ (1865-1938): UN EDUCADOR DE LAS MASAS GRANADINAS

Álvaro López Osuna  
Universidad de Granada

Recibido: febrero 2017/ aceptado: abril 2017

## RESUMEN

El presente artículo se constituye como un acercamiento inicial de carácter biográfico sobre la figura de Rafael García-Duarte González. Su aspiración principal es la de cubrir un vacío historiográfico, rescatando del olvido su arrolladora y meritoria personalidad. Don Rafael fue catedrático de Medicina de la Universidad de Granada y el puntal más destacado del republicanismo granadino de comienzos del siglo pasado durante la etapa restauracionista, erigiéndose como un organizador político, societario y asistencial de las masas granadinas sin parangón hasta entonces en la ciudad nazari.

## PALABRAS CLAVE

Rafael García-Duarte, Granada, Republicanismo, La Obra, PRAG, Gota de Leche.

## Introducción

Pocas veces se tiene la ocasión de abordar una figura tan polifacética que aúne tal cantidad de méritos y brillantez en ámbitos tan diversos y variados, como la de Rafael García-Duarte González. En el campo profesional, don Rafael desempeñó las cátedras de Enfermedades de la Infancia y Oftalmología en la Universidad de Granada; en la escena política destacó por su activa pertenencia al republicanismo local; fue un pertinaz educador de las masas obreras granadinas, patrocinando los principales movimientos societarios de comienzos de siglo; divulgador y conferencista en el Centro Artístico y Literario y Ateneo Médico; un

dedicado filántropo a la protección de la infancia; y, hasta cultivó ciertas veleidades artísticas<sup>1</sup>.

En virtud de esta larga lista de actividades, resulta tarea casi obligada, por cuestiones de espacio, delimitar esta aproximación biográfica a las dos facetas a las que con mayor ahínco dirigió sus esfuerzos: la militancia política y el ejercicio de la Medicina en el campo social. En primer lugar, porque ambos quehaceres, se retroalimentaron y complementaron de forma continua a lo largo de su intensa trayectoria vital, de tal manera que no sería posible entender en su totalidad su personalidad si se obvia alguna de ellas. En segundo lugar, derivado de lo anterior, sendas esferas de actuación operaron de manera simbiótica, siendo la política, en múltiples ocasiones, una mera extensión o fin con el que conseguir la mejora de los estándares de la salud de la población granadina que tanto ansiaba. Por último, debido a su evidente protagonismo en la vida socio-política del primer cuarto del siglo pasado, el análisis de su biografía nos ofrece una oportunidad inmejorable con la que recorrer la etapa histórica que comenzó con el Desastre del 98 y se cerró con el inicio de la dictadura del General Primo de Rivera en 1923 en Granada.

A este respecto, resulta sorprendente, la escasa atención que ha merecido para la historiografía local una figura de tanto relieve como la de García-Duarte González, pues no existe obra, monografía o artículo en la que se aborde su actuación; máxime, cuando consideramos que fue un educador del proletariado local y representa un caso paradigmático de la evolución ideológica hacia el campo social del republicanismo español después del 98. Solo escudriñando o buceando en algunos volúmenes o tratados generales de Historia de la Medicina o Historia Política de Granada, pueden encontrarse referencias a su persona, siempre puntuales, carentes de una perspectiva global<sup>2</sup>.

---

1 De su pasión por la fotografía queda constancia en Melchor Almagro San Martín, *Teatro del mundo: recuerdos de mi vida*, Diputación Provincial de Granada, Granada, 2001, p.79.

2 El único acercamiento ha sido el realizado por Galdó. Muy valioso para comprender su faceta médica pero inexistente en la faceta política, de la que solo menciona que tuvo «un cierto grado de apetencia política» (sic). José Gutiérrez Galdó, *Real Academia de Medicina y Cirugía de Granada*, Volumen II. Díaz de Santos, Madrid, 2003, pp. 206-210. Encontramos breves referencias en Antonio M<sup>a</sup> Calero Amor, *Historia del*

Por tanto, los objetivos de este trabajo se orientan, en primer lugar, a reconstruir los acontecimientos más destacados de su biografía, prestando especial atención a la importancia que tuvo su familia en su formación y los hitos más destacados de su carrera profesional. Configurado su itinerario vital, en segundo lugar, en conexión con lo anterior, de manera sucinta, perfilaremos los rasgos esenciales o principios doctrinales en los que se sustentó el sistema de la Restauración hasta la crisis del 98. Asimismo, una vez trazado el contexto histórico-político general, enmarcaremos la actuación del republicanismo español y su configuración, en derredor de las distintas familias o agrupaciones que le dieron curso. En tercer lugar, acometemos su actuación en la vida pública granadina en virtud de una triple periodización o división cronológica: una fase inicial o de afianzamiento de su vocación política, que comprende la última década del siglo XIX; una segunda fase o de plena madurez, que abarca desde comienzos de siglo hasta la creación del bloque de las izquierdas en Granada a fines de 1908, que coincidió con su intensa labor en los ámbitos societarios y políticos en Unión Republicana; y, una fase final, desde 1909 hasta el final del régimen monárquico, en la que se aborda su progresivo alejamiento de la política y su decidida acción en beneficio y mejora de las condiciones de la infancia.

La metodología utilizada para conseguir los propósitos señalados se basa en el manejo de dos clases de fuentes primarias. Por un lado, una exhaustiva lectura de la prensa diaria, mediante la consulta de siete rotativos distintos<sup>3</sup>; de otra parte, en relación al tratamiento documental, para recomponer su itinerario académico fue de gran utilidad el Archivo Universitario de Granada (AUG), lugar en el que estaba depositado su expediente personal. Asimismo, hay que consignar, a pesar de los reiterados intentos realizados, la imposibilidad de acceder a otras fuentes documentales con las que aquilatar su participación en las iniciativas

---

*movimiento obrero en Granada, 1909-1923*, Tecnos, Madrid, 1973. Una excepción a este panorama en Álvaro López Osuna, *Dinámica de la contienda política en la ciudad de Granada (1898-1923)*, Tesis, Universidad de Granada, 2014.

<sup>3</sup> *El Defensor de Granada, El Imparcial, El País, X, Avante, El Heraldo Granadino y El Triunfo.*

relacionadas con la protección de la infancia, más allá de las referencias encontradas en los periódicos de la época<sup>4</sup>.

### **La impronta familiar y su carrera docente**

Rafael García-Duarte González nació en Granada el 12 de diciembre de 1865. Fue el mayor de tres hermanos del matrimonio formado por María Josefa Remigia González Pérez y Eduardo García Duarte<sup>5</sup>. En este sentido, no podemos dejar de señalar el gran influjo que desempeñó la figura paterna en la formación de su carácter y personalidad, pues su progenitor fue hombre tenaz, hecho a sí mismo, laborioso y con una eminente vocación de servicio público. En el ámbito profesional esta influencia se tradujo en la pasión por la Medicina que transmitió a su hijo, puesto que fue catedrático de Patología Quirúrgica, fundador de la cátedra libre de Clínica Oftalmológica en 1876, decano de la Facultad de la Medicina y Rector de la Universidad de Granada. En el campo político por sus declaradas simpatías por el republicanismo<sup>6</sup>, ideas con las que se comprometió nuestro protagonista de manera decidida.

---

4 A este respecto, no ha sido posible obtener las actas, memorándum o memorias económicas sobre la Junta Provincial para la Protección de la Infancia y Represión de la Mendicidad de Granada, de la que Duarte fue secretario y luego vicepresidente. Del mismo modo, con idénticos resultados, se saldaron las pesquisas para encontrar el fondo documental de La Gota de Leche. En relación a los legajos de la Junta Provincial para la Protección de la Infancia, las averiguaciones para recabar su paradero pasaron por el Archivo Histórico Provincial y el Archivo Histórico de la Diputación de Granada. En ambos centros los encargados no pudieron precisar su paradero. En cuanto a la “Gota”, en razón a que estaba participada por la institución eclesiástica, la búsqueda se orientó en inicio al Seminario Mayor, del que se nos derivó al Arzobispado. Realizada la petición por escrito, el delegado diocesano para el patrimonio cultural manifestó desconocer cualquier tipo de referencia al respecto.

5 En cuanto a sus hermanos menores, José fue elegido concejal por la minoría republicana en las elecciones municipales de 1905 y regentó una céntrica farmacia en la calle Reyes Católicos, 32; su hermana María de la Luz fue madre del escritor Francisco Ayala.

6 En correspondencia con su ideario renunció a un título nobiliario ofrecido por Isabel II por su destacada labor en las epidemias de cólera que asolaron Andalucía en 1855. A este respecto véase Francisco Ayala García-Duarte, *Recuerdos y Olvidos*. Alianza, Madrid, 1989, p. 89; Amelina Correa Ramón, “Sobre el intelectual Eduardo García

Esta impronta familiar, caracterizada por el ejercicio de la práctica médica y la identificación con las ideas progresistas de sus antecesores, tuvo continuación en una tercera generación, en la figura de Rafael García-Duarte Salcedo: destacado pediatra, catedrático de la misma especialidad en la Universidad de Granada, fiel continuador de la obra de su padre en la Junta Provincial para la Protección de la Infancia y al frente de La Gota de Leche. Con la proclamación de la II República obtuvo el acta de concejal en el ayuntamiento, pasando después a ser diputado por la provincia en representación del PSOE en el primer bienio reformista, afiliación que complementó con la de la Unión General de Trabajadores (UGT). En los años siguientes abandonó la política activa, circunstancia, que no fue óbice para que tras la sublevación militar del 18 de julio fuera detenido y fusilado dos meses después, en la espiral homicida desencadenada en la ciudad nazarí por los rebeldes en el verano de 1936<sup>7</sup>.

A tenor de los datos recogidos en su expediente académico, la carrera profesional de Rafael García-Duarte González puede caracterizarse, a grandes rasgos, como una vida dedicada al estudio en sus años de juventud y de una extensa actividad docente en el que se fueron sucediendo los ascensos en el escalafón universitario<sup>8</sup>. Esta etapa inicial, desarrollada en la década de los 80 del siglo XIX, comenzó en el bachillerato (1880) en el antiguo Instituto de San Bartolomé y Santiago; la licenciatura en Medicina (1887) en la Universidad de Granada con premio extraordinario fin de carrera; cerrándose con la obtención del

---

Duarte (1830-1905), abuelo materno del escritor Francisco Ayala. Un documento histórico”, *Arbor*, 2011, Vol. 187, pp. 757-763.

7 Su trayectoria médica en Esteban Rodríguez Ocaña y Olga García-Duarte Ros, “Rafael García-Duarte Salcedo (1894-1936): supuestos científico-sociales de un médico puericultor en la Segunda República española”, *Dynamis: Acta Hispanica ad medicinae scientiarumque historiam illustradam*, N°4, 1984, pp. 175-197; Estaban Rodríguez Ocaña, “Rafael García-Duarte Salcedo y la consolidación de la pediatría en la España del primer tercio del siglo XX”, *Cuadernos de Historia de la Pediatría Española*, N°3, 2012, pp. 4-17. La militancia política en Leandro Álvarez Rey, *Los diputados por Andalucía de la Segunda República, 1931-1939: Diccionario biográfico*, Tomo II, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2010, pp.152-153.

8 Este epígrafe está realizado en base al Archivo Universitario de Granada. Centro de Documentación Científica de la Universidad de Granada. *Expediente personal de Rafael García-Duarte y González*. Legajo, 0674-001.

doctorado (1889) por la Universidad Central de Madrid. En todos los ciclos obtuvo la calificación máxima de sobresaliente.

Por otro lado, en simultaneidad con el desarrollo de su periplo formativo reglado, comenzó a publicar sus primeros trabajos en el semanario del Ateneo Médico Escolar en una sección titulada “La Clínica” (1885-1887). Por esas mismas fechas es nombrado socio corresponsal del Ateneo Antropológico de Madrid. Los siguientes años son claves en su dedicación a la oftalmología, ya que fue enviado por su padre a un curso en París para ampliar conocimientos en la materia bajo la dirección del reputado profesor Dr. Panás. En 1889 ganó un premio de mil pesetas en el concurso celebrado por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Granada con motivo de la coronación del poeta José Zorrilla por su obra *Topografía Médica de Granada*. Dicho galardón le permitió acceder a la distinción de académico de tan venerable institución.

En sintonía con esta incesante actividad, emprendió una singular singladura de oposiciones y concursos con la presentación a las plazas de médicos segundos de Sanidad Militar en 1887, ocupando el número trece de un total de sesenta opositores. Fase que compaginó con sus interinidades como auxiliar en la Facultad de Medicina, siendo nombrado, en primera instancia, ayudante de clases prácticas en 1889 con un sueldo anual de 750 pesetas; y, después, profesor auxiliar de la clínica libre de Oftalmología por el claustro en septiembre de 1891. En mayo de 1892, opositó a la vacante cátedra de Anatomía Descriptiva y Embriología, aprobando los ejercicios y obteniendo el primer lugar en la propuesta de méritos relativos. A lo que le siguió su elección de juez vocal del tribunal de exámenes de reválida de matronas durante los cursos 1892-1893 y 1893-1894. En junio de 1897, ascendió a la categoría de auxiliar numerario de la cátedra de Oftalmología, distinción que le otorgó un aumento de salario de 1.750 pesetas.

En 1902, en coincidencia con la creación oficial de las cátedras de Oftalmología en España, fue nombrado profesor interino en la Universidad de Granada con su clínica dependiente de esta institución, por lo que recibió por este concepto una gratificación anual extra de 1.000 pesetas. Tres años después, se funda la Sociedad Oftalmológica de Madrid, de la que Duarte fue uno de sus miembros fundadores. En

1907, tras más de una década como profesor en prácticas, auxiliar y profesor interino, consiguió la cátedra de Enfermedades de la Infancia. Compaginando esta intensa actividad, atendía en su consulta especial de enfermedades de los ojos a la alta sociedad granadina.

Una vez obtenida la plaza de catedrático y una desahogada posición económica<sup>9</sup>, se inició una segunda etapa en su vida, caracterizada en el ámbito social por su lucha por la creación de una red institucional y benéfica que diera cobertura y asistencia a la infancia de Granada. Así, de esta manera, el 6 de julio de 1912 fue nombrado secretario general de la Junta Provincial de Protección de la Infancia y Represión de la Mendicidad. De su entrega a esta tarea, nos da noticias que en 1914 fuera nombrado socio corresponsal de la Sociedad de Pediatría de Madrid. Dos años después, esta magna obra fue completada con la creación del Patronato de La Gota de Leche y de Niños de Pecho. Por su dedicación fue galardonado con el ingreso en la Orden de Beneficencia Civil con distintivo morado y blanco y cruz de primera clase. En 1920, agregó, a esta lista, la medalla de primera clase de la Cruz Roja.

En paralelo con su extensa andadura en el área social, la lucha política ocupó gran parte de su tiempo, en virtud de los proyectos a los que prestó su colaboración. Por lo que su producción científica pasó a un segundo plano, subordinándose a las múltiples obligaciones contraídas en estos campos. Según consta en su expediente, solo dos fueron las aportaciones realizadas en este lapso temporal: el discurso inaugural leído en la Real Academia de Medicina y Cirugía titulado “Valor semiológico de las modificaciones y de las reacciones pupilares” en (1908); y la nota clínica presentada en el Congreso para el Progreso de las Ciencias en junio de 1911, “Los casos de osificación de la coroides”.

En cuanto a su carrera académica, en 1917, decidió abandonar su puesto de catedrático de Enfermedades de la Infancia para dedicarse en exclusiva a la cátedra de Oftalmología, especialidad en la que ya acumulaba un gran prestigio. La petición fue aceptada por la Universidad. Abandonada la militancia política, tras la caída del régimen de la Restauración, se centró en la lucha contra el tracoma

---

9 Su entrada en posesión del nuevo cargo supuso un sustancial aumento en sus emolumentos, que pasaron a 5.000 pesetas anuales.

(infección ocular que era la principal causa de ceguera prevenible) de la que fue elegido director en la provincia de Granada en 1928. El 12 de diciembre de 1935, día de su cumpleaños, fue jubilado por Real Orden, al haber cumplido la edad reglamentaria. El cese entró en vigor el 6 de enero de 1936. El total de servicios acumulado, que daban constancia de una vida entera dedicada a la labor decente, ascendía a cuarenta y cinco años, cuatro meses y tres días. Murió el 11 de noviembre de 1938.

### **Su adhesión al ideal republicano (1891-1899)**

Los inicios de Rafael García-Duarte en la política activa de Granada se situaron a comienzos de la última década del siglo XIX. En esas fechas, el republicanismo granadino, en claro mimetismo con las sinergias que se fueron dibujando desde la Restauración, estaba dividido en las cuatro grandes corrientes que dominaban el panorama nacional: centralistas de Salmerón, progresistas de Manuel Ruiz Zorrilla, federales de Pi y Margall y posibilistas de Emilio Castelar<sup>10</sup>. De igual forma, siguiendo esa línea, pero proyectada a escala local, sus jefaturas estaban lideradas por las insignes personalidades que ocuparon puestos de responsabilidad durante el Sexenio y la Primera República en la ciudad. Pudiendo afirmarse a este respecto, como nota característica general, la carencia de singularidades del movimiento republicano de Granada con respecto al nacional, en cuanto a organización y procedencia histórica de su liderazgo<sup>11</sup>.

---

10 Para una visión ideológica del republicanismo véase Antonio Robles Egea y Manuel Menéndez Alzamora, "El republicanismo durante la Restauración" en Antonio Robles Egea y Manuel Menéndez Alzamora (coord.), *Pensamiento Político en la España Contemporánea*. Trotta, Madrid, 2013, pp. 270-273. Para un análisis de su liderazgo, Demetrio Castro Alfin (coord.), *Líderes para el pueblo republicano: liderazgo político en el republicanismo español en el siglo XIX*. Universidad de Navarra, Pamplona, 2015.

11 A este respecto, los centralistas granadinos estaban liderados por el médico Antonio Ocete Rodríguez que había formado parte de la Junta Revolucionaria y fue alcalde de la ciudad en 1869. Los progresistas por el abogado e historiador Miguel Garrido Atienza, que había sido redactor del diario republicano *El Hombre*. Los federales por Antonio Rodríguez Lastres (comandante del batallón de Voluntarios de la Libertad de Granada) y Ramón Maurell López, vicepresidente del Cantón granadino durante el verano de 1873. Por último, los posibilistas por Melchor Almagro Díaz que había ocupado la secretaría del ministerio de Estado bajo la presidencia de Emilio Castelar.

En función de este panorama, dos circunstancias acaecidas a lo largo de este decenio de final de siglo van a marcar de manera decisiva su trayectoria política. En primer término, su temprana incorporación a la vida institucional, ya que fue elegido concejal en las elecciones municipales de 1891 cuando solo contaba con veinticinco años<sup>12</sup>. En segundo lugar, su inclusión primigenia en las filas del Partido Progresista, circunstancia que por avatares del destino ajenos a su voluntad, como tendremos ocasión de comprobar, le condujo por derroteros inicialmente no previstos.

Con respecto al primero de los elementos señalados, su elección a una edad tan joven determinó, desde ese momento hasta su madurez, su firme compromiso de concurrir sin descanso en el proceso electoral para obtener representación política con el fin de intentar mejorar las condiciones materiales y políticas de las clases populares de Granada. De otra parte, en segundo lugar, pero no de menor importancia, las luchas abiertas en torno a la sucesión de Manuel Ruiz Zorrilla al frente del progresismo a comienzos de 1895, que provocaron que un sector minoritario no conforme con el resultado se escindiera fundando el Partido Republicano Nacional.

Las controversias en torno a la nueva jefatura condujeron al desgajamiento de la agrupación en Granada, cuya traducción inmediata fue el estancamiento del *zorrillismo* en las municipales de mayo de ese año<sup>13</sup>. Las diferencias entre sus miembros debieron ser muy acusadas, ya que Duarte no optó a la reelección de su concejalía, prefiriendo no concurrir a las elecciones. A lo que unió un pronto abandono de la comunión progresista junto a otros destacados miembros del partido como Pablo Perales y Luis Sansón; pasando, desde ese momento, a ser la cabeza visible del republicanismo nacional en la ciudad. Acontecimiento que le catapultó al liderazgo en solitario de la organización, convirtiéndose desde ese momento en uno de los referentes de la oposición. Con la filiación “nacional”, desligado ya de

---

12 Fue elegido por el distrito de San Justo-San Andrés. En total se presentaron diecisiete candidatos, siendo el segundo más votado con 284 papeletas obtenidas. *El Defensor de Granada*, 11-5-1891, “El detalle de la votación”.

13 Sus antiguos correligionarios no mejoraron sus resultados, obteniendo cinco actas en esas elecciones. *El Defensor de Granada*, 14-5-1895, “La votación de anteayer”.

cualquier compromiso con sus antiguos correligionarios, concurrió a la renovación parcial de puestos en el consistorio verificada dos años después en 1897, obteniendo de nuevo el acta de edil, esta vez por el distrito de San José<sup>14</sup>. Consolidada su presencia en la esfera local, tras su elección en dos periodos no consecutivos en los años finiseculares, alcanzó gran prestigio y resonancia entre la opinión pública por su oposición a la suspensión gubernamental de la minoría opositora del Ayuntamiento de Granada en diciembre de 1899<sup>15</sup>.

En esas fechas, en virtud del turno de partidos, el gobierno de la nación era ejercido por la Unión Conservadora de Francisco Silvela, que sucedía en la presidencia a Sagasta tras la pérdida de los restos del imperio colonial a manos de los Estados Unidos. En el ámbito granadino, las elecciones generales y municipales supusieron la irrupción de una nueva fuerza política, La Liga Agraria. Su entrada en escena impidió que los silvelistas granadinos obtuvieran la mayoría en el consistorio, imposibilitando su control absoluto del pleno y la Hacienda local. Para intentar modificar la situación, los ministeriales aprovecharon la aprobación de un voto de censura de las minorías en el ayuntamiento a cuenta de unas declaraciones de un diputado conservador contra los comerciantes de la ciudad, para plantear un conflicto de competencias con el gobierno central. En virtud de esta medida, el ministro de la Gobernación, Eduardo Dato, en aplicación de la Ley de Régimen Municipal, suspendía a los catorce concejales de la oposición que habían aprobado la decisión. Entre los inhabilitados estaba Rafael García-Duarte González<sup>16</sup>.

La injusta decisión dio lugar a una sonora campaña de protesta iniciada a comienzos de 1900 por un importante sector del comercio, la industria y la burguesía granadina. La convocatoria alcanzó gran

---

14 Obtuvo el primer lugar de los dos puestos en liza con 234 votos. *El Defensor de Granada*, 10-5-1897, “El resultado en Granada”.

15 *Vid.* Álvaro López Osuna, “Los límites políticos de la Autonomía local: Granada, 1899”, *Hispania Nova*, Nº 15, 2017, pp.24-44.

16 El artículo aplicado fue el 189 recogido en el capítulo I del título V que hacía referencia a los “Recursos y responsabilidades que nacen de los actos de los ayuntamientos”. La Ley de Régimen Municipal en *Gaceta de Madrid*, (4-10-1877), Nº 277, Tomo IV, p. 45. *El Defensor de Granada*, 30-12-1899, “La política local”.

resonancia al ser cubierta por los diarios nacionales de mayor prestigio y tirada<sup>17</sup>. Dentro de la amplia variedad de intervenciones registradas en el ágape, coincidentes casi todas en la defensa de la honradez de los productores de la ciudad, destacó la de Duarte, que se alejó en el núcleo central de su alocución de los motivos coyunturales de la suspensión. En este sentido, su crítica fue mucho más profunda, exponiendo ante el auditorio los puntos cardinales de su pensamiento político, que como tendremos ocasión de comprobar fueron una constante durante toda su vida. En primer lugar, su duda ante la viabilidad y sinceridad de cualquier proyecto democratizador del marco institucional y social que no partiera del ideario republicano. Pues, como demostraban los sucesos de Granada “la política de la decantada regeneración solo da de sí estos frutos”, poniendo de esta manera en solfa la “revolución desde arriba” iniciada por Silvela<sup>18</sup>. En segundo lugar, la desconfianza en la política al uso y en las corruptelas administrativas de las élites dirigentes al ver que “los que trabajan y los que pagan son tiranizados por los mal llamados políticos, que viven a nuestras expensas”<sup>19</sup>. El contencioso por la reposición de los concejales, después de pasar por un dilatado periplo judicial, concluyó con la derogación de la suspensión de los catorce concejales a finales de año, volviendo Duarte a ocupar su puesto de teniente de alcalde en el Ayuntamiento.

### **La forja de un opositor (1900-1907)**

La entrada en el nuevo siglo trajo consigo un cambio de rumbo en la estrategia seguida por el republicanismo desde la reinstauración de la monarquía, tras el fin de ciclo que supuso el Desastre del 98 y con ello los primeros síntomas de crisis estructural del sistema canovista.

17 En cuanto a los diarios de la capital del Reino que cubrieron el banquete fueron los siguientes: *El Imparcial*, *El Liberal*, *Heraldo de Madrid*, *El País* y *El Nacional*. De Barcelona cubrió el evento *El Diario Mercantil*. De la capital nazarí los siguientes diarios, semanarios y revistas: *El Defensor de Granada*, *La Publicidad*, *El Heraldo Granadino*, *El Triunfo*, *El Pueblo*, *La Verdad*, *X*, *La Campana de la Vela*, *La Alianza*, *La Pulga*, *La Unión Escolar*, *Nuevo Gil Blas*, *La Alhambra*, *La Defensa del Comercio*, *La Gaceta Médica*, *El Profesorado*. En total veintidós rotativos distintos.

18 *El Defensor de Granada*, 8-1-1900, “El banquete de Granada” y *El Imparcial*, “El banquete en honor de los suspensos”.

19 *El País*, 8-1-1900, “Los concejales suspensos”.

La resultante más acusada de este proceso, si bien partía de una larga tradición asentada en décadas anteriores y desarrollada por figuras como Pérez Pujol y Azcárate<sup>20</sup>, fue la puesta en primer plano o profundización en la reforma social. Este proceso, inspirado en una visión armonista de la sociedad de origen krausista en el que la solidaridad entre clases debía compatibilizar los mundos del capital y del trabajo, se tradujo en un profundo y decidido fomento del asociacionismo. Esta amplia amalgama de iniciativas incluyó, durante el primer decenio del siglo, en toda España, la creación de cooperativas agrarias, asociaciones industriales, ligas educativas y sindicatos, entre otras.

En ese contexto general de creación de estructuras para la defensa de los intereses de las clases populares bajo el patrocinio de las fuerzas antidinásticas, se constituía en Granada “La Obra” (1900-1906). Impulsada por las fuerzas progresivas de la ciudad, en su junta directiva confluyeron las principales figuras del republicanismo local y algunos socialistas, siendo elegido presidente Rafael García-Duarte González<sup>21</sup>. Su aparición en el anquilosado panorama societario de comienzos de siglo, supuso un auténtico soplo de aire fresco, consiguiendo un éxito casi inmediato. En el breve plazo de dos meses, de enero a febrero de 1900, se habían adherido 2.028 obreros y se habían recaudado 728,80 pesetas en concepto de cuotas de afiliación<sup>22</sup>. A finales de mayo, la cifra era superior a los 4.500<sup>23</sup>. A lo que se unió que casi todos los gremios existentes que caminaban en solitario, se adhirieron a la sociedad,

---

20 Eduardo Pérez Pujol, *El problema social en Valencia*, Imprenta José Doménech, Valencia, 1872; Gumersindo de Azcárate, *Estudios económicos y sociales*, Librería de A. San Martín, Madrid, 1877; *Resumen de un debate sobre el problema social*, Gras y compañía de editores, Madrid, 1883.

21 Por ejemplo, una de las vicepresidencias fue ocupada por Blas J. Zambrano (padre de la filósofa María Zambrano) y director del semanario *X*, órgano de expresión no oficioso de la sociedad. La sección de oficios varios fue dirigida por Miguel Garrido Atienza, líder del Partido Republicano Progresista. Mientras que el cargo de tesorero fue desempeñado por Ramón Maurell López, veterano jefe del Partido Republicano Federal en Granada.

22 *X*, 17-3-1900, “Memoria del secretariado”.

23 Amparo González López, “La sociedad obrera La Obra, 1900-1905”, *Anuario de Historia Contemporánea*, Nº 13, 1986, p.198.

hasta un total de diecinueve, para defender sus intereses y formarse ideológicamente<sup>24</sup>.

Las claves de este triunfo se debieron a la acertada orientación elegida por sus organizadores para abordar la denominada cuestión social, al plantearla desde un ámbito global que abarcaba la lucha por las condiciones laborales, sociales y de moralización política de sus asociados<sup>25</sup>. Ofreciendo, de esta manera, una formación integral al obrero, en un mismo ámbito de socialización común, desechando anteriores fórmulas sectoriales centradas en un único aspecto de los referidos, que se habían demostrado ineficaces. A lo que hay que sumar, en el orden interno, que La Obra recogía las experiencias previas en el campo asociativo acaecidas en la ciudad en décadas anteriores de carácter cooperativo, asistencial y educativas, siendo un sumatorio de todas ellas<sup>26</sup>.

Sin duda, en esta cálida acogida, influyó de manera decisiva la sabia dirección imprimida por Duarte a la sociedad. Pues, desde sus compases iniciales, trazó un proyecto que conectaba con las necesidades más apremiantes del obrero granadino. En primer lugar, sabedor de la

---

24 De especial importancia fue la unión del gremio de los obreros del campo, que era el estrato socio-profesional mayoritario en las parroquias más populosas de la ciudad que vivían en el caserío disperso. Para este particular consúltense la estructura de clases de Francisco J. Carmona Fernández, Álvaro López Osuna y Enrique García Jiménez, *Aproximación socio-histórica a la estratificación social en la ciudad de Granada (1900-1921)*, Centro de Estudios Andaluces, Sevilla, 2008, [https://www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/factoriaideas/informe\\_estratificacionsoc\\_granada.pdf](https://www.centrodeestudiosandaluces.es/datos/factoriaideas/informe_estratificacionsoc_granada.pdf)

25 De hecho su objeto “era constituir una asociación, cuyos fines sean el mejoramiento económico y la ecuación social y política de la clase obrera”. Aceptándose como único principio político general el concepto de República, pues se antojaba algo obvio que ningún monárquico habría de colaborar para la consecución de la redención del proletariado. *El Defensor de Granada*, 9-1-1900, “Reunión obrera”.

26 Nos referimos en el campo educativo-profesional a *La Ilustración Popular* (1868) y *El Fomento de las Artes en Granada* (1882); en el cooperativista-asistencial a *La Igualdad* (1869) y *La Esperanza del Obrero Granadino* (1890); y, en la esfera político-societaria al *Club Revolucionario* (1868) y la organización del Primero de Mayo (1890-1898), verificada por ciertos grupúsculos de obreros. Una descripción y clasificación de sus tareas en Álvaro López Osuna, “Los inicios del asociacionismo en Granada. Notas para un estudio”, *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, Nº 28, 2016, pp. 269-286.

endémica desprotección del trabajador frente a los intereses patronales, concentró sus esfuerzos en la creación de una extensa red societaria que protegiera los derechos laborales de sus asociados. En virtud de este propósito, el modelo de La Obra fue extendiéndose por los pueblos de la comarca de la Vega y después a gran parte de la provincia. En marzo de 1902, se creó la Federación Obrera Provincial que daba cabida al conjunto de las sociedades existentes, presidida también por Rafael García-Duarte<sup>27</sup>. En el mes de diciembre tomó parte en la constitución de la fugaz Federación Obrera de Andalucía, que agrupó a seis de las ocho sociedades provinciales de la región. A mediados de 1903, la Provincial acogía en su seno a cuarenta y siete sociedades de toda la circunscripción granadina. De manera complementaria, se estimuló el cooperativismo<sup>28</sup>, con la intención de mejorar las condiciones económicas y de vida de los socios. Para ello se fundó “La constructora obrera”, que intentó edificar casas baratas en base a pequeñas aportaciones de los participantes<sup>29</sup>.

En segundo lugar, en función de las extremadas carencias de instrucción de la que estaban aquejados sus socios, la gran mayoría analfabetos, alentó, en conjunción con la junta directiva, un extenso programa formativo sustentado en la impartición de charlas y conferencias para elevar los estándares educativos del obrerismo capitalino<sup>30</sup>. Las temáticas, que se caracterizaron por su pluralidad y heterogeneidad de contenidos, englobaron desde los beneficios de la asociación, la extensión divulgativa, pasando por el problema agrario,

---

27 Las bases de la Federación en *El Defensor de Granada*, 11-3-1902, “Asamblea confederativa”.

28 Con dicho fin se envió a una comisión al Congreso Internacional de París de Cooperativas en junio de 1900. Los protagonistas contarían con posterioridad su experiencia en una conferencia. *El Defensor de Granada*, 18-9-1900, “Los obreros granadinos en París”.

29 Los terrenos donde debían asentarse las viviendas eran de propiedad pública, pero el ayuntamiento nunca llegó a adjudicarlos.

30 En este sentido, Rafael García-Duarte declaraba en una conferencia que “los obreros intelectuales tienen a honra haber cruzado sus manos con obreros manuales. Unos y otros deben prestar su apoyo a La Obra. El fin humanitario de ésta es la regeneración del obrero hecha por sí misma”. *El Heraldo Granadino*, 28-5-1900, “En La Obra. Conferencia de García Duarte”.

hasta la formación política y moral<sup>31</sup>. Esta tarea se complementaba con la organización de actividades lúdicas para el disfrute del obrero y su familia mediante la representación de funciones de teatro dominicales<sup>32</sup>.

Según sus estatutos, La Obra era un movimiento independiente de cualquier tipo de organización política, por tanto no se definía ni socialista ni libertaria, prescindiendo de todo fin político o religioso. Sin embargo, en la práctica, fue un ejemplo paradigmático del modelo societario impulsado por el republicanismo de comienzos de siglo. Frente al carácter paternalista de los Círculos Católicos dependientes de la patronal, potenciaron la fraternidad republicana para facilitar la libre asociación de los trabajadores en defensa de sus intereses legítimos. De otro lado, en oposición a la lucha sin cuartel entre capital y trabajo propio del marxismo, propusieron una progresiva traslación de la propiedad privada en colectiva<sup>33</sup>. Esta conversión debía hacerse por medios pacíficos y graduales, sin apelar a métodos revolucionarios como la huelga general, fiando en un mañana indeterminado la socialización de los productos más usuales para la supervivencia<sup>34</sup>.

---

31 Algunas de estas conferencias fueron impartidas por el propio Duarte como las que llevaron por título “Sobre el suicidio” o “La embriaguez y el alcoholismo”. Los intervinientes más habituales fueron miembros de la junta directiva de La Obra, aunque también prestaron su palabra figuras de la cultura local, caso de Modesto Cendoya, arquitecto conservador de La Alhambra; y, en ocasiones puntuales, por visitas circunstanciales a Granada, fueron invitadas personalidades de la talla de Miguel de Unamuno o Alejandro Lerroux. Una clasificación de sus actividades en Álvaro López Osuna, *Dinámica de la contienda política en la ciudad de Granada, 1898-1923*, tesis, 2014, pp. 300-301.

32 Las funciones eran representadas por el cuadro de declamación de La Obra. Algunos de los dramas representados eran originales compuestos por los propios socios: “Vivir muriendo” y “Una limosna por Dios”. También se representaban juguetes cómicos: “¿Quién es el director?” o “Por huir del vecino”.

33 Una brillante explicación de las tipologías y diferencias ideológicas entre el asociacionismo republicanismo, católico y socialista en Manuel Suárez Cortina, *El gorro frigio. Liberalismo, Democracia y Republicanismo en la Restauración*, Biblioteca Nueva, Madrid, 2000, p. 264.

34 En semejantes términos se expresó Duarte en un artículo recogido en *Avante*, 14-12-1902, siguiendo lo expresado en el artículo 4 de la sociedad. *Reglamento de la Asociación Obrera “La Obra”*. Imprenta de Ventura e Hijos de Paulino Ventura Sabatel, Granada, 1900.

La extinción de la sociedad se debió a varias causas. En una posición central, sin duda la más importante, debido al carácter laico que Duarte y sus correligionarios imprimieron a La Obra, otra de las señas de identidad del pensamiento republicano. Este marchamo chocó frontalmente, desde el principio, con los elementos más conservadores e integristas de la ciudad, que la tacharon de anticlerical<sup>35</sup>. Destacando, en grado sumo, la acusación de La Obra como institución al servicio de los intereses de la masonería; asunto, este último, que coincidía con la filiación de varios de sus miembros como integrantes de alguna logia<sup>36</sup>. A lo que se unió la migración paulatina de sus líderes más valiosos hacia otros proyectos, en parte, por los desaires de ciertos sectores que tachaban a la dirección de burguesa. Uno de los más criticados fue García Duarte<sup>37</sup>. La sociedad terminó disolviéndose a finales de 1906<sup>38</sup>.

En combinación con la reforma social, otra característica general de este cambio de tercio en el seno del republicanismo después del 98 fue la potenciación del frente político. Para este fin, en el caso de Granada, los republicanos trazaron una alianza con los socialistas conformando candidaturas mixtas para concurrir a las elecciones municipales de noviembre de 1901. Duarte volvió a presentarse con

---

35 A este respecto el diario *El Triunfo*, órgano de expresión en Granada del Partido Católico Nacional, inició una dura campaña entre enero y abril de 1900, calificándola de organización sin moral y sin Dios. Circunstancia que se acrecentó el 1º de Mayo de aquel año con las supuestas blasfemias proferidas en un mitin por un obrero de La Obra contra la patrona, que provocaron gran escándalo. Para este último particular véase *El Defensor de Granada*, 11 y 16-5-1900, “Otra protesta” y “Protestas”.

36 Nos referimos a Blas J. Zambrano que perteneció a la logia Los Numantinos nº 283 y Libertad. En esta última ocupó el cargo de orador adjunto y remitía al símbolo de Goethe. En el caso del veterano líder federal Romualdo Ruiz Zalabardo, uno de los vicepresidentes de La Obra, perteneció a Libertad ocupando el cargo de tesorero y remitiendo al símbolo de Roque Barcia. Otro vicepresidente, el socialista Cándido Barbero, también estuvo afiliado, pero desconocemos su procedencia. Ambas logias estaban adscritas al Gran Oriente Español. Francisco López Casimiro, “Blas y J. Zambrano. Un pedagogo regeneracionista francmasón en la Granada de entre siglos” en José Antonio Ferrer Benimeli (coord.) *La masonería en la España del siglo XX*. Tomo I, Cortes de Castilla la Mancha, Toledo, pp. 227-245.

37 *Avante*, 10-8-1902. A este respecto, un obrero afirmaba que no se puede tener un presidente “que fuma puros y gasta brillantes y carruaje”.

38 *El Defensor de Granada*, 4-12-1906, “Sociedad disuelta”.

el objeto de revalidar su acta, desempeñando, a su vez, la posición de líder natural de la modesta conjunción. La táctica diseñada consistió en confiar los designios de cada distrito a aquellas personalidades que mayor prestigio y arraigo poseían.

La campaña gravitó, en el plano ideológico, en una apelación constante a la unidad de las fuerzas antidinásticas de todo color y condición para conseguir sus objetivos. Y, sobre todo, en el plano social, en la supresión del aborrecido impuesto de consumos; asunto que había obtenido honda repercusión en la opinión local el mes anterior tras la celebración de un gran mitin en pos de su derogación, que reunió a representantes de todos los partidos políticos. De la larga nómina de oradores que intervinieron, desde republicanos a miembros del Círculo Católico de Obreros, Duarte, que lo hizo en representación de La Obra, suscitó entre el auditorio prolongadas ovaciones<sup>39</sup>. Uniendo sendas temáticas, el médico granadino declaraba en una reunión en la que pidió el voto para la coalición lo siguiente:

“Que no vieran solo en el candidato republicano por el distrito de San José D. Romualdo Ruiz, sino al representante de la coalición republicano-socialista, por el cual era preciso que desechando rencillas y distintos de programas lo votasen los republicanos de todos los matices, los socialistas y todos los elementos obreros (...) y terminó diciendo que el principal lema de la coalición es quitar los impuestos municipales, especialmente de consumos, que gravan los artículos más precisos para la vida”<sup>40</sup>.

La llamada a la movilización del electorado en los barrios populares surtió efecto, consiguiendo la alianza cinco actas, una de las cuales fue obtenida por Rafael García-Duarte. La otra gran novedad fue la elección del primer socialista, Cándido Barbero, como representante en el consistorio granadino<sup>41</sup>. En cuanto a la actuación de Duarte en la esfera pública durante estos primeros compases del siglo, se caracterizó por su denuncia constante en el consistorio de los abusos cometidos por

39 *El Defensor de Granada*, 22-10-1901, “La abolición del impuesto de consumos. El Sr. Duarte”.

40 *El Defensor de Granada*, 8-11-1901, “Meetings electorales”.

41 *El Defensor de Granada*, 11-11-1901,

especuladores y logreros sin escrúpulos en la subida de las subsistencias. En esa línea de mejora de las condiciones de vida de las clases populares, en sintonía con los miembros que componían la minoría republicana, propuso el saneamiento de la red de aguas potables que abastecían al barrio del Albaicín. De manera complementaria, a nivel individual, don Rafael, durante gran parte de su vida, atendió de forma gratuita en horario vespertino a los elementos populares en su selecta clínica oftalmológica<sup>42</sup>. En otra ocasión consiguió la aprobación de una moción en el cabildo para que se le concediera sepultura perpetua a un joven obrero que había muerto por disparos de la Guardia Civil en el transcurso de un motín en febrero de 1901<sup>43</sup>. A lo que acompañó la medida con el encabezamiento de una suscripción popular en beneficio de la madre del finado, que carecía de recursos. Estos acontecimientos fueron, en cierta medida, la repuesta a las presiones eclesiales sobre la sociedad del año anterior. Duarte, que se opuso tajantemente pidiendo a la multitud que volviera a los bajos de la asociación para evitar los disturbios, a pesar de todo, se sintió responsable<sup>44</sup>. También, en su condición de presidente de la Federación Obrera Provincial, actuó en favor de una causa seguida

---

42 En 1897, según consta en su expediente académico, se le asignó una clínica a cargo de la facultad de Medicina para que atendiera libremente. A comienzos de siglo, comenzó a pasar consulta en su propia clínica. A instancias de la prensa, por los anuncios insertos en ella, conocemos algunas ubicaciones de este consultorio. En 1909, estaba en la calle San Matías nº 31; pasando, luego, a la placeta de Cuchilleros nº 10 y, en 1916, a Plaza Nueva nº 3. Para estos casos consúltese las páginas de anuncios publicitarios de *El Defensor de Granada*, 18-4 y 4-6-1909/ 16-4-1916. Por último, hay que consignar, que su fama en el campo de la oftalmología trascendió los límites locales. En 1912, ante la ceguera que se cernía sobre Benito Pérez Galdós, otro insigne republicano y amigo personal de Duarte, Rodrigo Soriano, aconsejaba al escritor de los Episodios Nacionales que pidiera una segunda opinión al oculista granadino. Manuel Herrera Fernández, “Perspectivas de las cataratas de Benito Pérez Galdós”. *Anales de la Real Academia Nacional de Medicina*, 2007, CXXIV (3), p. 504.

43 El motín, de carácter anticlerical, fue impulsado por elementos incontrolados de La Obra contra los Jesuitas establecidos en la Iglesia del Sagrado Corazón en Gran Vía. *El Defensor de Granada*, 17-2-1901, “Por el niño muerto”.

44 Como dejó testimoniado Fernández Almagro en sus memorias, García-Duarte ante los ominosos acontecimientos acaecidos confesó al padre de Almagro: “Me han desbordado los obreros. Yo los organicé para educarlos”. Melchor Fernández Almagro, *Viaje al siglo XX*, Sociedad de Estudios y Publicaciones, Madrid, 1962, p. 107.

contra varios jornaleros de Escóznar y Asquerosa. Su excarcelación tuvo lugar tras su presentación en el juzgado con la fianza requerida<sup>45</sup>.

Pero, sin lugar a dudas, el acontecimiento en el campo político que determinó este lustro inicial de siglo fue la configuración de Unión Republicana (1903). La nueva confluencia alentada por Nicolás Salmerón y apoyada por distintas personalidades como Lerroux, Melquíades Álvarez o Gumersindo de Azcárate, suponía la concentración en una sola fuerza de las distintas sensibilidades que venían operando en el seno del republicanismo desde la Restauración. En la nueva fórmula electoral en Granada, de igual forma y de manera simultánea que en La Obra, confluyeron los miembros más destacados de las familias que componían el republicanismo y la Agrupación Socialista<sup>46</sup>. La entrada en escena de la *Unión*, cuyo objeto era maximizar las posibilidades de éxito de los opositores de cara a los comicios generales de abril, contó con la promesa del ministerio de la Gobernación de intervenir lo menos posible en la elección. El ofrecimiento, que no fue del todo sincero, por lo menos logró que los caciques no pudieran imponer a sus patrocinados a voluntad. Esta confluencia o resultante de circunstancias permitió que por vez primera desde el inicio del régimen monárquico pudiera desarrollarse una campaña electoral al uso. Dicha circunstancia fue aprovechada por la Unión Republicana en Granada, durante el 10 al 26 de abril, para verificar una gira de propaganda por los pueblos de la circunscripción para patrocinar a su candidato Leonardo Ortega. La andadura, que fue acogida con el mayor de los entusiasmos<sup>47</sup>, contó

---

45 *El Defensor de Granada*, 24-6-1902, “Cuestiones obreras”.

46 La dirección de la comisión exploratoria para su constitución fue desempeñada por Rafael García-Duarte. La presidencia fue otorgada al republicano nacional Pablo Jiménez y la vicepresidencia al progresista Miguel Garrido Atienza. La ejecutiva a Agustín Caro Riaño, otro republicano, y a los socialistas Barbero y José García Álvarez. Los avatares de la campaña electoral en Roberto Villa García, “La Publicidad y la Unión Republicana Granadina en 1903”, en Fernando Martínez López (coord.), *A propósito del centenario de Unión Republicana 1903*, Comunicaciones del Congreso Nicolás Salmerón, Universidad de Almería, Almería, 2003, pp. 215-229.

47 El espíritu que se respiró durante la campaña quedó recogido en esta crónica publicada por la prensa: “Anteayer tarde hizo su anunciada visita al pueblo de Pinos Puente el candidato D. Leonardo Ortega, acompañado de varios amigos de Granada. A tres kilómetros de Pinos, muy cerca de Atarfe, esperaban al candidato gran número de correligionarios, que lo recibieron con vivas a la República (...) Enseguida se

con la presencia de Duarte que ofreció su concurso y participó el mitin de fin de campaña celebrado en el Teatro Alhambra ante cinco mil asistentes. Ortega salió elegido rompiendo el encasillado, siendo el primer y único diputado republicano por la circunscripción que obtuvo el acta hasta 1931.

A partir de ese momento, los partidos del turno con el concurso activo del gobierno civil, para evitar el avance de los antidinásticos en las siguientes citas con las urnas, plantearon una estrategia de vigilancia y falseamiento del proceso electoral. Los resultados no tardaron en llegar, pues en las municipales de noviembre de 1903, que fueron planteadas por los republicanos como la ocasión propicia para dar un vuelco a la política local, solo obtuvieron cuatro concejales<sup>48</sup>. La dinámica continuó dos años después en las generales de septiembre en las que Ortega se presentó a la reelección, sufriendo un indigno pucherazo en el recuento final que lo dejó fuera de los tres puestos que daban acceso al acta. El ciclo se cerró en las locales de fines de ese año en que la Unión solo obtuvo un concejal, en unos escandalosos comicios que terminaron con una manifestación de ochocientas personas que pedían el esclarecimiento de la mascarada electoral<sup>49</sup>.

Esta dinámica de amedrentamiento social y de presión gubernamental sobre los elementos republicanos tuvo varios efectos sobre la trayectoria seguida por Duarte en las organizaciones opositoras en las que participaba. En primer lugar, en el plano societario, su

---

celebró el *meeting* que tuvo lugar en las Eras, en un amplio local cerrado, apiñándose en él y sus alrededores una compacta multitud que se calcula entre 2 y 8 mil personas tanto de Pinos como de los pueblos próximos”. *El Defensor de Granada*, 17-4-1903, “Propaganda electoral”.

48 En un banquete el gobernador civil se felicitó de los resultados obtenidos por los partidos turnantes en descargo de la infausta fecha del 26 de abril, afirmando: “cuatro ambiciosos vulgares, prostituyendo el nombre santo de la libertad, consiguieron sugestionar a las masas inconscientes y las turbas que dominaban los libertarios y los ácratas, pasearon a la población, llevando bandera negra”. Un año después, Duarte respondió a estas declaraciones brindando por “la turba de harapientos, descamisados y ácratas que dimos el triunfo a D. Leonardo Ortega en su elección a diputado”. *El Defensor de Granada*, 11-4-1904, “El banquete de ayer”.

49 *El Defensor de Granada*, 14-11-1905, “La jornada del domingo”.

renuncia a la presidencia de La Obra<sup>50</sup>, que tantos problemas le había granjeado con las instituciones clericales de la ciudad y con el fin de evitar personalismos en la sociedad. En segundo lugar, en la esfera política, su imposibilidad de revalidar el acta edilicia en 1905, debido al fraude masivo desplegado por los ministeriales. En consecuencia optó por un desplazamiento de su actividad en la esfera pública, ayudando al mejoramiento de las condiciones de vida de las clases populares desde la recién creada Junta de Reformas Sociales en Granada. A tal fin aceptó el cargo de presidente del Gran Ramo de la Industria en representación del tercio obrero<sup>51</sup>. Esta búsqueda de alternativas se debió al periodo de decadencia en el que se vio sumido el republicanismo y sus organizaciones satélites, pues en 1906, a parte de La Obra, desapareció Unión Republicana en la provincia<sup>52</sup>, y se dejó de celebrar la jornada del Primero de Mayo hasta finales de la década. Un año después era nombrado catedrático de la especialidad de enfermedades de la Infancia por la Universidad de Granada.

### **De la lucha política a la acción benéfico-social (1908-1923)**

El marasmo en el que estaba sumido el republicanismo granadino comenzó a cambiar de signo a finales de 1908, debido al influjo externo inducido por la configuración de El Bloque de las Izquierdas. La idea, auspiciada por Segismundo Moret en un mitin en Zaragoza el 18 de noviembre de ese año, unió en una única concertación a liberales y republicanos. El programa de la alianza, resumido en la fórmula “¡Maura, no!”, pretendía la secularización de la vida pública y sobre todo la rápida caída del gobierno conservador; hecho que se produjo, en el otoño siguiente, a consecuencia de la Semana Trágica de Barcelona. La alianza, en la práctica, como señaló Seco Serrano<sup>53</sup>, abrió una profunda brecha en el sistema del turno al desautorizar al otro partido dinástico que ostentaba el poder legítimamente, a la vez que ocultaba los intereses particulares del propio Moret de hacerse con la jefatura dentro del liberal-fusionismo que disputaba a Canalejas.

50 *El Defensor de Granada*, 2-1-1904, “La renuncia de Duarte”.

51 *El Defensor de Granada*, 31-1-1904, “Instituto de Reformas Sociales”.

52 *El Defensor de Granada*, 14-7-1906, “Noticias políticas”.

53 Carlos Seco Serrano, *Alfonso XIII y la crisis de la Restauración*, Rialp, Madrid, 1979.

En la capital granadina, el bloque tuvo una efímera vida, en parte, debido a la franca oposición de García-Duarte de que los republicanos practicaran una *intelligentsia* con el Partido Liberal<sup>54</sup>. Su actividad, a pesar de la desmesurada publicidad que realizó de sus actuaciones *El Defensor*<sup>55</sup>, duró solo varios meses, reduciéndose a la verificación de un gran mitin en el Teatro Cervantes el día 20 de diciembre, en el que intervinieron Niceto Alcalá-Zamora, Santiago Alba y Melquíades Álvarez, junto a otros líderes locales. El acuerdo fue muy *sui generis*, pues la mayoría que había votado a favor de la concertación, asumió con rapidez las tesis del catedrático de Medicina de Granada de reorganizar el partido y, el principio general de que el bloque liberal solo había sido “el anzuelo tendido a nuestro campo, para restarnos elementos”. Solo se respetó un acuerdo de mínimos, consistente en presentar candidaturas conjuntas en las elecciones locales de abril<sup>56</sup>. En el ínterin, entre enero y marzo, se inició el proceso de gestación de la nueva entidad del republicanismo granadino, que fue presentado en sociedad mediante un manifiesto en el que se asentaron sus bases: “España y República” en el ámbito nacional, y un amplio programa de “municipalización” de la ciudad que incluía administración honrada, derogación de los consumos, creación de grupos escolares en los barrios, creación de cooperativas y un largo etcétera de mejoras<sup>57</sup>. El 26 de marzo de 1909,

---

54 Los republicanos de Granada se reunieron para discutir la adhesión en una gran reunión. Solo unos cuantos votaron en contra, entre ellos don Rafael y su hermano José. A este respecto, Duarte afirmó “si la finalidad del bloque es ir a un *meeting* y un banquete en la Alhambra, no voy, porque a los banquetes políticos no iré con los que considero que no debo ir. Por ahora no hay más que aparato escénico y gastronómico”. *El Defensor de Granada*, 18-12-1908, “Los republicanos”.

55 A finales de 1907, el rotativo granadino fue adquirido por la Unión Editorial de España, el denominado *trust* de la prensa liberal, pasando a formar parte del mismo grupo empresarial junto a *El Imparcial*, *Heraldo de Madrid*, *El Liberal* (con sus ediciones de Madrid, Barcelona, Sevilla, Bilbao y Murcia) y el *Noroeste de Gijón*. Desde ese momento se alineó con las posiciones defendidas por los liberales. Los términos del acuerdo con el grupo editorial en *El Defensor de Granada*, 1-1-1908, “La Editorial y El Defensor”.

56 La alianza estuvo compuesta por ocho liberales, dos demócratas o “canalejistas” y cinco republicanos, obteniendo estos últimos cuatro concejalías. En este sentido, véase *El Defensor de Granada*, 20 y 27-4-1909, “El bloque de las izquierdas” y “Las elecciones”.

57 *El Defensor de Granada*, 9-3-1909, “Los republicanos”.

en una magna asamblea, nació el Partido Republicano Autónomo de Granada (PRAG) presidido por Rafael García-Duarte<sup>58</sup>.

Desde un principio, Duarte orientó las prioridades del partido hacia dos objetivos claves. En primer lugar, de orden general, publicitar las nuevas siglas ante la opinión de Granada, y, de manera especialísima, en los distritos obreros de la ciudad; en segundo término, de orden interno, consolidar la organización, evitando la disgregación o atomización de sus elementos con el fin de crear un partido fuerte y vigoroso. Para conseguir el objetivo inicial, se creó una red de organizaciones de apoyo paralelas, entre las que hay que destacar el Círculo Republicano, una juventud y un periódico, *El Republicano*. Pero, sin lugar a dudas, el aspecto más relevante en este esfuerzo fue la verificación de una serie de mítines en algunos *carmenes* de el Albaicín durante el verano. Prueba del éxito de estas convocatorias fue el último de estos actos realizado en la Quinta Alegre, enclavado en el popular distrito de San Cecilio, verificado ante seiscientas personas, y que movilizó a todos los efectivos policiales de la ciudad para su control<sup>59</sup>.

Para realizar este proceso, su presidente contó con la ayuda inestimable de Rodrigo Soriano (“su fraternal amigo”), que con su asidua presencia durante la campaña y verbo florido electrizó a la audiencia, recabando múltiples adhesiones entre los asistentes. La anhelada unidad, el segundo aspecto o directriz necesario para el fortalecimiento del PRAG, fue apuntalada con insistencia por Duarte en cada alocución pública de propaganda en la que intervino. Así, por ejemplo, en la inauguración del Círculo Republicano declaró que los republicanos “no han sido otra cosa que verdaderas partidas que seguían a un hombre, llamándose salmeronianos, de Pi, zorrillistas, es decir personalismos, y estas han sido las causas de la diseminación de las fuerzas y de que no hayan vencido los republicanos hace tiempo”<sup>60</sup>. En otro mitin, en una casa de la cuesta del Chapiz, afirmaba que en el republicanismo faltaba “la unidad entre la inmensa falange que lo forman. Unámonos todos y constituiremos el gran partido (...) de la indignación nacional”. De igual forma, en el citado encuentro en la Quinta, conminaba a

58 *El Defensor de Granada*, 27-3-1909, “Asamblea republicana”.

59 *El Defensor de Granada*, 24-7-1909, “El *meeting* de anoche”.

60 *El Defensor de Granada*, 27-5-1909, “La inauguración”.

los asistentes, con un sentido tono pedagógico, a que apoyaran a los concejales republicanos: “secundéis sus proyectos, alentándoles con vuestra presencia en la barra del salón de sesiones, protestando a la vez que ellos lo hagan, acompañando sus campañas y sus palabras, que eso da gran fuerza y así se demuestra que hay republicanos”.

Este ciclo de rápida expansión del PRAG concluyó de manera abrupta con la suspensión de las garantías constitucionales de finales de julio, decretada por el gobierno a raíz de la Semana Trágica de Barcelona. La propaganda pública quedó en suspenso al verse suspendido el derecho de reunión. La reanudación de los mítines parroquiales se inició de nuevo en noviembre, una vez, levantadas las medidas de excepcionalidad por el ministerio de la Gobernación. Sin embargo, a esas alturas, consumada la caída del gobierno largo de Maura y la ascensión de Moret a la presidencia, la política de oposición de los antidinásticos dio un giro copernicano con la firma de la conjunción republicano-socialista; obligando a los autónomos a reconfigurar su estrategia en virtud del nuevo frente común<sup>61</sup>.

La asimilación de la formación dirigida por Duarte a la conjunción supuso a corto plazo su desaparición. De un lado, por las tensiones sufridas en su seno por las disputas entre socialistas y radicales granadinos a finales de 1910<sup>62</sup>, que a un nivel local escenificaron las diferencias entre Pablo Iglesias y Alejandro Lerroux en el Congreso a cuenta de los manejos del caudillo radical en los presupuestos en la ciudad condal. El abandono de los lerrouxistas de la conjunción en Granada trajo aparejado un buen número de deserciones de sus personalidades más señeras, asfixiando a la alianza opositora. El otro elemento que terminó por dinamitar al PRAG fue la aparición del Partido Reformista en 1912. En un movimiento mimético al que ocurrió en La Obra tras la aparición de Unión Republicana, el grueso de sus militantes abandonó en masa la formación para sumarse al nuevo proyecto que nacía con la esperanza de acabar con la desilusión reinante que había sumido la conjunción

---

61 La conjunción se firmó en Madrid el 7 de noviembre, dos días después, los socialistas granadinos acordaban hacer causa común con los republicanos. *El Defensor de Granada*, 9-11-1909, “Noticias políticas”.

62 La controversia fue sostenida por el jefe local radical Antero Revelles y el socialista Manuel Yudes. *El Defensor de Granada*, 29-12-1910, “Remitido”.

al republicanismo. En el verano del año siguiente, el autonomismo se disolvía de facto al integrarse en bloque los militantes del poderoso distrito de San Ildefonso en el reformismo<sup>63</sup>.

Por otra parte, a causa de los pobres resultados obtenidos en el terreno electoral, debido a las colisiones entre los distintos partidos que daban curso a la conjunción; restando, en última instancia, prestigio al PRAG. A ello se sumó el inicio de una operación encabezada por las fuerzas caciquiles, en especial de los liberales de Juan Ramón La Chica, de marginalización de los opositores en el consistorio y en la diputación mediante el fraude electoral. El principal damnificado de este proceso fue el propio Rafael García-Duarte, que nunca más consiguió volver a ser elegido<sup>64</sup>.

Las dificultades para operar en la esfera política al no obtener representación terminaron por reorientar, de manera casi definitiva, sus actividades y desvelos hacia el campo de la salud pública. El fin u horizonte era mejorar, o por lo menos atemperar, las duras condiciones de vida de las clases populares, en una ciudad que contaba con un equipamiento sanitario deficiente, pocos medios humanos y estaba en pleno crecimiento demográfico. Con este propósito proyectó su acción hacia dos vectores preferentes. En primer lugar, para ampliar el tejido hospitalario de Granada, puesto que el municipio solo contaba con dos centros, San Juan de Dios y San Lázaro, este último solo para enfermos de lepra. Con este propósito se sumó a la iniciativa de los estudiantes de Medicina de solicitar la construcción de un Hospital Clínico en 1915, participando con un discurso en el mitin concertado<sup>65</sup>.

En segundo lugar, y de más honda repercusión, el cuidado de la infancia, tarea a la que dedicó denodados esfuerzos. En este sentido, el 6 de julio de 1912 fue nombrado secretario general de la recién

---

63 *El Defensor de Granada*, 10-7-1913, “Los reformistas”.

64 Estos acontecimientos y sus entresijos han sido tratados en detalle en Álvaro López Osuna y Antonio Robles Egea, “La protesta contra el caciquismo y la contienda política en Granada, 1919”, *Historia Social*, Nº 83, 2015, pp. 133-156. Su candidatura salió derrotada en las elecciones provinciales de 1911, 1913 y 1919. A lo que se unió el fracaso en la coalición de izquierdas en las municipales de 1917.

65 *El Defensor de Granada*, 22-11-1915, “El Hospital Clínico”.

constituida Junta Provincial de Protección de la Infancia y Represión de la Mendicidad. Sin embargo, su proyecto fundamental fue la creación de La Gota de Leche de Granada. El objetivo de estas instituciones era atender a las madres de escasos recursos económicos que no podían amamantar a sus hijos, ofreciéndoles la alternativa de la lactancia artificial<sup>66</sup>. El proyecto comenzó a gestarse en dos largas conferencias ofrecidas por Rafael García-Duarte en el Liceo Artístico y Literario entre los meses de diciembre de 1908 y marzo de 1909, bajo el título de “Protección a la infancia”.

La sesión inaugural estuvo dirigida a mostrar el grado de despoblación que sufría España a causa de las altas tasas de mortalidad infantil que soportaba. Su disertación, amén de ser una prueba inequívoca de su conocimiento y erudición sobre el asunto, fue una meridiana síntesis de los rasgos centrales de su pensamiento político-social. Pues, la salvaguarda de la niñez, según su visión, era una tarea que traspasaba los umbrales médicos, ya que había que encuadrarla en un proyecto integral de regeneración nacional. La neutralización del problema social para Duarte tenía que pasar por una empresa de más largo alcance, que acabaría cuando todos “coman, gocen y se ilustren”. Siguiendo esa línea, obteniendo mayores cuotas de higiene pública y privada; por lo que, para obtener hombres fuertes y vigorosos era necesario emprender la obra de transformación en el niño, higienizándolo desde su alumbramiento. De esta forma, se conseguiría obtener adolescentes sanos, y, más tarde, adultos capaces y laboriosos que pudieran ayudar a levantar la nación<sup>67</sup>. La segunda sesión fue destinada a exponer en detalle los instrumentos, medios técnicos, personal y constitución del

---

66 Los orígenes de los “Consultorios de Niños de Pecho y Gota de Leche” se remontan a la Francia de finales del siglo XIX, siendo el Dr. Variot, profesor de Pediatría del Hospital de Niños de París, el creador inicial de un dispensario en la localidad de Belleville. El introductor en España de estos consultorios (con el precedente de la consulta de niños de pecho de Barcelona de 1890) fue Rafael Ulecía, que creó el primero en Madrid en 1904, extendiéndose la idea con rapidez a Sevilla, Bilbao y Málaga (1906) y Valladolid (1911). Este asunto ha suscitado una enorme bibliografía dentro de la especialidad de la Historia de la Medicina en España. Sobre este particular puede consultarse la obra general de Natividad Majan Gil, *La protección de la infancia en España a través de la obra de Rafael Ulecía y Cardona y los consultorios de niños y gota de leche*, Universidad Complutense de Madrid, 1991.

67 *El Defensor de Granada*, 1-12-1908, “En el Liceo. Conferencia del Sr. Duarte”.

local en que debían prestar sus servicios *La Gota* y una “crèche o Cuna de Jesús”<sup>68</sup>; institución destinada al cuidado de los hijos de las obreras que trabajaban de noche.

En los siguientes seis años, el proyecto pasó por un lento decaimiento, ocasionado por las adversidades para encontrar un emplazamiento y la financiación para ponerlo en marcha. Superados estos obstáculos, en abril de 1916, tuvo lugar la primera junta del Patronato de La Gota de Leche. La inauguración oficial se realizó a la conclusión de las fiestas del Corpus en junio, en una solemne sesión en el Paraninfo de la Universidad ante la presencia de las más altas autoridades civiles, militares y eclesiásticas<sup>69</sup>. La presidencia fue otorgada a don Rafael, quedando la institución bajo la tutela de las religiosas de San Vicente Paúl. El centro se radicó en los bajos del Círculo Católico de Obreros en Gran Vía.

Desde ese momento, hasta la finalización de la caída del régimen de la Restauración en 1923, su actividad se circunscribió al ámbito docente y benéfico civil. Sus últimas actuaciones en la vida política estuvieron orientadas a patrocinar la candidatura a Cortes de Fernando de los Ríos por la circunscripción. De especial relevancia fueron sus actuaciones en los tumultuosos mítines de campaña organizados por la candidatura de izquierdas en Granada en las elecciones de 1919, donde denunció con gran elocuencia los excesos de los poderosos y la situación de desesperación en que tenían sumido al proletariado en España<sup>70</sup>. De los Ríos fue elegido en aquellos comicios, siendo el primer, y a la postre, único socialista electo en la Restauración en toda Andalucía.

## Conclusiones

Como ha quedado constatado a lo largo de este artículo, la trayectoria seguida por Rafael García-Duarte González fue la de un hombre

---

68 *El Defensor de Granada*, 30-3-1909, “En el Liceo. Conferencia del Sr. Duarte”.

69 *El Defensor de Granada*, 27-6-1916, “La Gota de Leche. La inauguración”.

70 El contenido de sus discursos en *El Defensor de Granada*, 22- y 31-5-1919, “Mitin en la Plaza de toros” y “Mitin de las izquierdas”.

fuertemente comprometido con los problemas de su tiempo. Partiendo de una precoz vocación médica, que le hizo obtener con brillantez las cátedras de Enfermedades de la Infancia y con posterioridad la de Oftalmología, quiso aunar en una misma perspectiva sus preocupaciones científicas con una decidida acción político-social en beneficio de los más pobres. Pues, no concebía la una sin la otra, ya que, el ardiente ideario republicano que le inspiraba, donde la libertad de conciencia del individuo era una de sus divisas identitarias máximas, solo podía ser efectiva si estaba acompañada de unas condiciones de vida dignas.

Para conseguir estos fines en el campo político decidió implicarse en las iniciativas más sobresalientes dentro del campo opositor al régimen monárquico en la ciudad, ya fuera en su condición de concejal en las filas del Partido Republicano Nacional, liderando Unión Republicana y el Partido Republicano Autónomo de Granada, o como miembro destacado de la conjunción republicano-socialista a partir de 1910. Para ello desplegó una intensa actividad, a veces hasta la extenuación, en mítines y reuniones de propaganda para luchar contra el caciquismo imperante.

Sabedor de que la acción política estaba vinculada íntimamente con la social, puso en marcha con la colaboración de los elementos avanzados de la ciudad la sociedad de obreros de La Obra. Su propósito fundamental, aposentado en la elevación de los estándares generales de instrucción popular, tenía el valioso objeto de formar a sus asociados e hijos: a los adultos mediante un esmerado programa de charlas y conferencias, y a los pequeños en una escuela gratuita para que aprendieran a leer y escribir patrocinada por la sociedad<sup>71</sup>. Para conseguir “estos hermosos fines”, como los catalogaba la prensa, junto a la atención médica, Duarte no dudó en prestar su desinteresado y generoso concurso. Cediendo, por una parte, su local de la calle La Colcha que hizo las veces de sede de La Obra en un principio; por otro lado, atendiendo a precios reducidos por las tardes en su clínica oftalmológica al elemento obrero<sup>72</sup>.

---

71 En 1900, año que comenzó su andadura La Obra, en Granada capital el porcentaje de analfabetos era del 65,8%. Los datos, elaborados a partir del Padrón Municipal, en López Osuna, n. 2, p. 186.

72 Como rezaban los anuncios publicitarios de la época, su “consulta económica” de especialidades estuvo situada en el número uno de la calle La Colcha, lugar donde se estableció La Obra, donde atendía de una a dos de la tarde. De manera gratuita pasaba

El último pilar de esta amplia labor de transformación de la sociedad granadina estuvo centrado en la protección de la niñez; tarea que comenzó con su colaboración con la Sociedad de Colonias Escolares a principios de siglo, pasando por la Junta Provincial para la Protección de la Infancia hasta desembocar en La Gota de Leche. Esta última, culmen de la tarea de toda una vida, a la que dedicó grandes esfuerzos y sacrificios, partió de la consciencia clara de que era ilusoria cualquier obra regeneradora sin atajar los problemas desde la base. No era posible crear las bases futuras para la sociedad democrática, igualitaria, participativa que anhelaba el republicanismo, mientras no se pusiera coto a la mortalidad infantil que se cernía sobre los futuros individuos que estaban llamados a materializar ese proyecto colectivo<sup>73</sup>. Y, es que, parafraseando a Duarte en su discurso de inauguración de La Gota de Leche, había que desterrar la expresión “angelitos al cielo”, frase resignada con la que se acogía la muerte de los niños, para pasar decididamente a defender sus vidas, dando ciudadanos a la patria. Fue, en definitiva, un educador de las masas granadinas, un infatigable luchador al servicio de las clases populares, y un ejemplo vivo del ideal republicano en acción en la España del primer cuarto del siglo pasado.

---

consulta en el Dispensario de la Facultad de Medicina desde las nueve de la mañana. *El Defensor de Granada*, 27-4-1916, Anuncio publicitario.

73 Entre diciembre de 1915 y enero de 1916, según datos del Instituto Geográfico y Estadístico, fallecieron en España 14.193 niños menores de cinco años, de los que Granada contribuyó con 423. *El Defensor de Granada*, 16-4-1916, “El Patronato de la Gota de Leche”-Suelto aparte de la noticia principal.